

LA FIESTA BRAVA



Semanario Taurino

20 cts.

UN ENORME TRIUNFO DE

Cortó cuatro orejas y un rabo, en Madrid, el día 6 de los actuales.



Tres muletas de Nicanor en su triunfal tarde madrileña

NICANOR VILLALTA



on imponentes; a veces asustan, pero si se las sabe encauzar, son de una idealidad que encanta.

Ellas, como los niños son siempre retozones, bulliciosos y sin juicio, capaces de cometer los más disparatados actos o de dejarse llevar y cándidamente contentarse con cualquier cosa baladí y atrayente. Como no profundizan, son esencialmente impresionables y ejecutivas; lo mismo les da por la tragedia que por el jolgorio; la ira, que la risa; el enfado, que la alegría. Se contagian de una manera pasmosa; su receptividad es tan sensible, que al más microscópico acto que pueda molestarlas se irritan, se alborotan, y... dan el espectáculo.

Y si estas multitudes, son las que llenan los tendidos y gradas de las plazas de toros, entonces amigos hay que ser un psicólogo *debandera*, para poderlas estudiar, desmenuzar e interpretar, en sus múltiples y desconcertantes actitudes y manifestaciones.

Cuantas tardes (y estas por desgracia muchas) de estas en que la Empresa, que cual lesión crónica, (mejor incurable) que padecemos nos suelta sus camadas de toros lisiados, mancos y cojos, sentados en nuestro pétreo y duro asiento, apartamos la vista del

anillo donde unos hombres en traje de luces y otros encaramados en atrepidas aleluyas, por mal nombre caballos; acosan y persiguen al manso, con una voluntad y ensañamiento, dignas de mejor causa; dirigiéndola a los tendidos, a la grada, a la andanada, y observamos lo que la multitud, esa masa de aficionados amantes de la fiesta brava (que en aquellos momentos resulta espantosamente mansa); con estupefacción y asombro vemos el 90 ó 99 por ciento de espectadores tras un instante de protesta ensordecedora, seguida de epítetos, gritos, pitos y suelta de agentes contundentes y como si una corriente electro-interna hubiera seguido sus canales medulares; cambiar el disco, pedir música y... *siempre alegría*.

¿Qué cosas, verdad? No salgo de mi asombro cuando más quiero, en filósofo, interpretar esta psicología de las masas tauródromicas menos lo entiendo.

¿Habrá una causa interna, un subconsciente que al trocarse en consciente, le hará variar de esta manera ilógica y absurda? Casi, casi, el Señor de Freud me llegará a convencer y viendo estoy que acabaré por darle la razón.

— Y como los Empresarios de nuestros tauródromos, son FREUDIA-

NOS a *outrance*, están convencidos de que esas multitudes taurinas que acuden (eso es lo que ellas quisieran) a sus plazas, saben que son de una infantilidad incurable, no se preocupan de otra cosa que de echar toros (?) de las ganaderías más asequibles y de escaso prestigio. Así salen de *bravos* y de *bandera*.

Creo que por el decoro de nuestras plazas, por la plétora de sus taquillas, por la fiesta y por no excitar a estas hipnotizables y apacibles multitudes que pueblan los tendidos con una paciencia digna de consideración y respeto; debe la Empresa esmerarse en la elección de las ganaderías; darnos buen ganado; en una palabra, traer toros bravos y no mansos, estos para el campo y la carreta.

Las multitudes, como los niños son mutables; crecen y hay que saberlas contentar para que no se tornen de *sentío* y *recelosas*.



A propósito de una conferencia

Es todo una ocurrencia, invitar a una conferencia de contraversia a un aficionado a toros en la tarde de un domingo a las 5 y $\frac{1}{2}$ de la tarde, en la hora precisa de empezar la corrida.

Esto es lo que se le ocurrió al Sr. Isart Bula, y claro está el local de Unión Gremial estaba más vacío que el tendido de nuestras plazas de toros cuando la Empresa nos dá Benjumeas, Anastasios, Villamartas o lo que no puede soltar en Madrid.

Como de todas maneras esto se podría interpretar en sentido de que D. Francisco de P. Miró rehuye la pelea, y esto sería de una falsedad bien notoria, nosotros aseguramos que "SEGUNDO TOQUE" es más bravo que un jabato

y que el venerable e indiscutido Sr. Miró que honra las páginas de esta revista, no vuelve nunca la cara, lo cual quiere decir que por las presentes líneas invita al Sr. Isart Bula al mitin de contraversia que el sábado 3 de Julio próximo tendrá lugar en el local de la Peña Belmonte. Pudiendo asistir todos los correligionarios de dicho Sr. que gusten.

También esperamos asistirán representaciones de todas la entidades taurinas de esta capital, y todos los aficionados que en ello tengan gusto. El acto será público.

Creemos que dicho acto se verá muy concurrido dado lo interesante del tema y la figura del conferenciante.

¡AFICIONADOS, A LA PEÑA BELMONTE EL SABADO DIA 3 DE JULIO!



Menudencias

*De tu emoción, de tu arte y de tí todo
hará el deshielo de la nieve lodo.*

*He aquí una humorada
que un tanto reformada
en tu forma de ser halla acomodo.*

*El niño se pone tonto
el niño crece y se endiosa;
que se crezca con el toro
es lo que aquí nos importa.*

*Tuviste como todo el que comienza
vergüenza y pundonor, fuiste valiente;
pero ni el pundonor ni la vergüenza
se observan hoy en tí tan facilmente.*

*Los niños del toreo
son incontables,
pues desde el de la Palma
surgen a pares;
y lamenta muy triste
Paco Moriones
que para tantos niños
no haya un Herodes.*

*Torerito que a vueltas con el arte
la estética y la línea siempre estás;
lo que debes hacer es arrimarte
sin dar la lata más.*

EL NOI DE LES ESTISORES



uy pronto así rezará en todos los tauródromos el letreiro con que encabezamos estas cuartillas, indicando el lugar donde los veterinarios, practicarán las curas científicas, desposeídas de la crueldad que hasta hoy ha presidido en los tauródromos la reparación o aprovechamiento de los caballos heridos.

El día 2 del actual se reunieron en Madrid, en la Dirección de Seguridad, bajo la presidencia del señor Director General y actuando de Secretario el de la Jefatura Superior de Policía, la Comisión que debe entender y proponer la forma de reducir los riesgos de los caballos en las plazas de toros.

Forman parte de esta comisión y asistieron a la citada primera reunión: por la Unión de Criadores de reses bravas, el Duque de Veragua; como revistero taurino D. Eduardo Palacio Valdés; como representante de la Sociedad Protectora de Animales, D. Antonio Paez; como Representante de la nueva Asociación de las Empresas de Toros de España, Don Gragorio Fraile Fernández; como matador de toros Esteban Salazar; asumiendo la representación de la Asociación de Matadores de Toros y Novillos; y

como representante de la Sociedad de Unión de Picadores de Toros D. Policarpo Sánchez-Pérez, picador de toros.

Hicieron uso de la palabra todos los asistentes exponiendo cada uno su punto de vista, acordando antes de tratar de la adopción del peto protector para los caballos, proponer a la superioridad el ensayo de las modificaciones siguientes en la suerte de varas:

Primero. Aumentar la longitud de las puyas, con la condición expresa de que nunca pueda entrar en el cuerpo del toro el palo de las mismas.

Segundo. Variar la colocación de los caballos para la salida del toro, colocándolos entre los tendidos 8 y 9; y

Tercero. El cumplimiento exacto de lo marcado en el Reglamento, con respeto a que los picadores que entren en suerte sean siempre los del matador correspondiente, y que los reservas sólo salgan cuando estén desmontados alguno de éstos.

También se acordó, con respecto a las curas de los caballos heridos, que vuelvan a entrar en las cuadras, que dichas curas sean siempre verificadas bajo la dirección de los veterinarios, que son los que dictaminarán si las heridas que sufren aquéllos permiten o no que puedan volver a salir a la plaza.

Por último se acordó que la Sociedad de Picadores presente a la de Ganaderos el modelo de las nuevas puyas.

"Uno al Sesgo", nuestro querido colaborador y gran publicista con una clarividencia de gran observador y gran aficionado, hace ya de ello tres o cuatro años, en el semanario taurino "La Corrida", publicó, dos o tres artículos, hablando de la necesidad urgente que había de obligar a las empresas de caballos a que tuvieran en sus cuadras un local apropiado para las curas de los caballos, y de esta manera suprimir el espectáculo repugnante de que ofrece el patio de caballos durante la lidia.

En las Arenas de nuestra ciudad, y a la vista de todo el que quiera hacer estudios sobre la crueldad humana, junto a la puerta principal se halla el "Espoliarium Equino".

"Uno al Sesgo" es pues merecedor

de un homenaje, y más en los momentos actuales en que desde las esferas superiores se ha atendido a lo por él con tanta anterioridad preveyó.

Por si esto fuera poco, *Uno al Sesgo* acaba de dar a la estampa un libro que ya se vende en todas las librerías titulado "A los cuarenta y tantos años de ver toros", libro que debería leer toda la afición, pues en él, dice su autor cosas de un sentido práctico tan indiscutible y de una manera tan agradable para el aficionado que, y no me tratéis de apasionado, debería exigirse la lectura del mismo a la afición toda.

Este libro del cual soy un enamorado, ha empezado ya a dar sus frutos, apenas puesto en circulación, se ha dictado la disposición de que los veterinarios curen a los equinos traumatizados durante la lidia.

Y por si alguno no ha podido todavía adquirir el libro "A los cuarenta y tantos años de ver toros", de *Uno al sesgo*, ahí va un capítulo en el que trata D. Tomás el asunto candente

"Cuando hace unos años sufrió el Reglamento de las corridas de toros dos o tres modificaciones, se me ocurrió proponer otra en un artículo, publicado, probablemente, en "La Corrida", de Barcelona; pero nadie hizo caso. Me parecía a mí entonces y me sigue pareciendo, que es evidentemente absurdo, que dos profesores veterinarios dictaminen las mañanas de la corrida o las vísperas, sobre las condiciones de los caballos, sanidad, resistencia, etc., y que una vez empezada la corrida no intervengan para nada los señores veterinarios, de-



Facsimil de la portada del libro de "Uno al Sesgo"



Don Tomás Orts-Ramos "Uno al Sesgo", autor del libro de resonante éxito "A los cuarenta y tantos años de ver toros"

jando al arbitrio del contratista de caballos el juzgar de la aptitud de estos para la lidia, después de haber sufrido las más tremendas cornadas, las más horribles heridas, y lo que es más "una cura" en la que hábiles manos, doblemente cirujanas (puesto que cirugía significa obra de manos, maniobra), lo mismo cortan, que escamotean entrañas y las substituyen por estopa. Que este pobre caballo relleno de estopa y vacío de tripas, exangüe, mutilado interna y externamente, conserve las mismas condiciones para la picandería, que tenía por la mañana, no es verosímil, y que sea el contratista de caballos el que juzgue estas condiciones, no parece prudente. Pues bien, así es. Y decía yo: ¿Por qué no ha de permanecer un veterinario en el patio o "enfermería" de caballos, dirigiendo las curas y dictaminando luego respecto al maltrecho animal?"

Como queda escrito y leído, *Uno al Sesgo* se ha adelantado, una vez tan siquiera se ha tenido en cuenta lo que anticipó un ilustre crítico. "LA FIESTA BRAVA" le felicita y al mismo tiempo se siente orgullosa de contarle formando en las filas de su notable cuadro de colaboradores.

Y ahora una petición como adelanto mientras construyen local apropiado para "Taller de Traumas Equinos", ¿no podrían en las Arenas vallar, con maderos de dos o tres metros de altura el patio que aprovechan para la "tortura" de los caballos y así substraer de las miradas del público el cruel e inhumano espectáculo del "Spoliarium Equino"?

Vengan pues estas reformas, humanícese un poco más la suerte, exigiendo a los que la practiquen sean caballistas, picadores, y no indecentes "tumbones" que solo van a entregar el caballo, en lugar de lidiarlo, con su pericia y arte de lidiador a caballo de la acometida de la fiera.

Créense pronto estos cuartos de reparaciones para los caballos heridos, para que al llegar al tauródromo nos encontremos con la grata y humana nueva de ver en el dintel de una dependencia nuevecita: "TALLER DE TRAUMAS EQUINOS".

DOCTOR VESALIO

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Desde mi barrera

La vuelta de Rafael

Jueves 10

Un acontecimiento grande. A Rafael se le quiere aquí una multitud. Anuncióse su nombre y se acabó el papel. Esto faltaba a Pagés.



Rafael adornándose

Rafael, a quien la fantasía de sus andanzas ultramarinas nos lo habían hecho creer agotado, reapareció como siempre. Milagros de la influencia de don Eduardo. Este Pagés de nuestros pecados es prodigioso. Cae Belmonte bajo su férula e inicia la fase más in-



Mejías en lo suyo

teresante de su carrera artística. Se acoje Sánchez Mejías a su divina gracia y purifica su arte llevándolo a una ponderación insospechada en el cuñado de Joselito. Como le ocurra a don Eduardo hacerle proposiciones a "La-

rita" estamos viendo al Sr. Matias estilizado y euritmico.

¿Pero Eduardete, qué les das?

La reaparición de Rafael fué un acontecimiento, y el resultado del festejo un éxito definitivo.

Los toros, de Coquilla, a la medida. Un acierto de elección. Como deben ser en estos casos en los que hay que tratar a los artistas como aconseja una administración bien orientada.

El Gallo, que fué recibido con una imponente manifestación de simpatía cumplió como corresponde a su ejecutoria. No es cosa de descubrirlo ahora. Se le aplaudió con entusiasmo. Se celebraron sus cosas y se le dispensaron sus genialidades. Rafael bulló, se alegró, tiró de su exclusivo repertorio, y para que nada faltase apuntó sus clásicas *espantadas* que fueron estruendosamente celebradas.

Y al final de cuentas, el público quedó satisfechísimo del cañi y con ganas de volverlo a ver.

Sánchez Mejías tuvo una buena tarde. Persiste en su plausible actitud de torear sin violencias, y el público se lo agradece, Ignacio, sin perder un punto de aquel valor que le hizo escalar el alto puesto que hoy ocupa ha logrado fijar la atención del público que ve hoy en él un artista del toreo y un maestro consumado. Por eso las ovaciones que se le tributan son hoy siempre unánimes. Banderilleó estupendamente, (¿hace falta decirlo?) hizo magistralmente el quite de la *mariposa* y con el capote y la muleta estuvo en todo momento artista, sin efectismos truculentos de discutible gusto.

Había expectación por ver a "Valencia II" a quien las crónicas han cantado en tono agudo las excelencias



Valencia II recogiendo palmas por su gran triunfo



de su arte, radicalmente perfeccionado. Esta actuación del *Chato* fué una revelación para este público. El Valencia que se nos mostró el jueves fué otro muy distinto del que conocíamos. Tan valiente como siempre, (¿cabe decir más valiente?) y tan artista como valiente, nos regaló una tarde de toros verdaderamente enorme. ¡Qué regio



Rafael el bueno

modo de torear con el capote! ¡Qué magestuosidad en sus lances! ¡Qué belleza plástica en esas sus incomparables medias verónicas! En esto siempre disfrutó Victoriano de tratamiento, pero hoy que ha logrado dominar el manejo de la muleta, logrando faenas definitivas, el *chato* queda catalogado entre las grandes figuras del toreo, y a la vanguardia de ellas.

Fuó esta una tarde de triunfo para él. Una tarde de continuadas ovaciones en la que todo le salió rodado. Hasta los toros a los que hirió con hermosísimo estilo de matador por lo que cortó las orejas de los que estoquéo.

Un poco *serio* va a ser para sus compañeros luchar con este mozo que viene desbordado.

¡Y que la riada amenaza arrastrar todo!

A la salida de la plaza los comen-



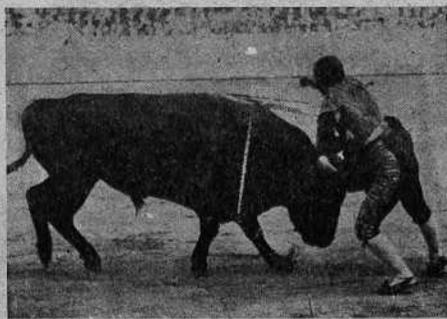
Un natural de Valencia II

Domingo 13

Un pensamiento de los más felices de Pero Grullo: "El toro es el elemento primordial de la fiesta taurina."

Lapidario.

Si antes de empezar este festejo alguien se atreve a sentenciarnos que no nos íbamos a divertir el Juzgado de guardia hubiera entrado en funciones. Porque cuidado si dábamos por lograda una tarde toros de las que quedan de repertorio. "Chicuelo" que ha bordado en Barcelona inenarrables faenas que dejaron su nombre al margen de toda discusión; "Valencia", que se ha desbocado, y lo atropella todo, y todo lo arrolla (¿a dónde vas, *chato*?) y que dice que no *atura* hasta que rueda por tierra todo que le obstruye el paso; y don Nicanor, no el del tambor, ¡cá, no señor! el del bombo y platillos, el de las grandes sinfonías wagnerianas, el que acaba de armar en Madrid el *estrapalucio* más



Chicuelo entrando a matar

enorme que registra la historia taurina: Don Nicanor Villalta.

Ríanse ustedes del terceto de la "Marina".

"Chicuelo", "Valencia" y "Villalta" se dieron cita y acudieron con ganas de *bronca*. Pero ocurrió que estos tres *ciclones* no salían a mascarse la nuez entre ellos, sino a entablar la discusión con el toro, a chillar fuerte, a acalorarse hasta alborotar el cotarro; y el toro no acudió a la cita y claro, sin la comparencia de la parte contraria *la vista* quedó aplazada hasta nuevo aviso, y lo que presagiaba ser una solemnidad resultó casi casi un funeral de tercera.

tarios sobre la labor de Victoriano eran apasionadísimos.

Hasta el Censor del "Grupo Ojén", el escéptico Paco Fors no pudiendo ocultar su impresión, nos sujeta del brazo y nos suelta a bocajarro:

—"Hay creo en Dios. Y diga usted bien alto, que ese *chato* que hay nos han servido ha sido Fino la Riva con rica tapa de jamón serrano.

Ya está dicho.

Las ilusiones perdidas...

Gracias al gas que trajeron los espadas no acabó la cosa a tiros, pues don Antonio Pérez de San Fernando hizo los posibles para que así fuera.



Valencia II en su exclusiva media verónica

Seis mulos indecentes, parejos los seis en dificultades, duros y broncos, ni uno solo embistió derecho. Dejaban de huir para quedarse. Cumplieron con los montados a regañadientes, pegando fuerte y saliéndose sueltos. Si pudimos ver algún quite gracias sean dadas a los maestros, que se pasaron la tarde acosando, cortando la huída, obligando a embestir a aquellos mulos con pitones. Una corrida de Pérez; de lo más Pérez que puede darse. El buen cartel que aquí gozaba el ganadero salmantino sufrió un bajón enorme.

Chicuelo el animoso

No alcanzo a explicarme esas patías, esas negligencias que nos cuentan de Chicuelo. Por lo que aquí le vemos podemos jurar sin temor a condenarnos que Manolo Jiménez es un fenómeno de actividad.



La misma vista por Terruella (Valencia II)

Como un novillero principiante, corrió detrás de sus toros, obligándoles a tomar el capote a la fuerza. Y como un peón que quiere colocarse bregó incansable toda la tarde en su lote, y en los de sus compañeros, quitando facultades a las reses, preparándolas para banderillar... Un portento de



Villalta mojándose los dedos

voluntad. El público se hizo cargo y le aplaudió calurosamente este rasgo.

Cuando hubo ocasión, cuando a fuerza de porfiar logró que arrancaran sus enemigos logró lancear con ese su estilo purísimo que con tanta fruición saboreamos. Con la muleta no pudo hacer la *faena*, esa faena que ya tenemos por contado ha de regalarnos "Chicuelo", pero hubo en cambio labor de maestro y de torero corajudo. A su primero, que huía de su sombra le sujetó con unos muletazos por bajo, reduciendo a la obediencia al mansurrón que se defendía a coces, sufriendo en una ocasión un fuerte golpe en la mano. Convencido Manolo de que lo mejor era acabar pronto, montó la espada y dejó medio estoque en lo alto aguantando la arrancada del toro. Se le ovacionó.

En su segundo, que fué duro para los caballos, pero que se salía doliéndose del castigo, Chicuelo logró lucirse con dos lances finísimos y media final en un quite, para lo cual tuvo que porfiar denodadamente. Con la muleta tampoco logró el lucimiento apetecido. Faena de dominio, molestado por el aire y una estocada baja. No cabía otra cosa. La brevedad disgustó a los que piden se toree aunque salga el toro de San Marcos, pero fué celebrado por los que se hacen cargo de las cosas, y estos ovacionaron a "Chicuelo".

No hubo exquisiteces, no hubo arabescos, pero hubo maestría, deseos locos y un valor grande.

Las medias del "chato"

"Aquí traigo unas medias de seda, color carmesí"

¡Pero que medias! Al lado de las de Victoriano las de Juan Belmonte ¡al garrón!

El "chato" está que muerde de rabioso. Al bravo, al manso, al pastueño y al reservón le para, o le llega— a petición—con el mismo coraje. Victoriano lleva la máquina cargada de carbón y va a marcha de expreso. Con el capote y con la muleta le da el parón a un autobús. ¡Cómo viene el mozo!

A empujones, dándoles con la barriga en el hocico obligó a embestir a los mulos de Pérez, levantando tempestades de aplausos con su toreo de esfinge. Una cosa grande. El público asombrado y loco de entusiasmo hizo sonar la música en su honor durante el primer tercio del quinto toro, cayendo al suelo muchos sombreros. Con la muleta quiso descararse en este mulo, ni mas ni menos que si se las hubiera con un toro, y empezó la faena con un pase alto superior, uno de pecho con la derecha, magnífico y otro natural con la misma mano, metido materialmente dentro de su contrario, todo ligado y con sabor de gran torero. Volvió a sonar la charanga. Camde mano la muleta intentando torear al natural, un par de ellos enormes. El bicho empezó a desarmar y Victoria-



Chicuelo adornándose con el capote

no no pudo continuar con el plan de *alboroto* que había empezado.

Con la espada, "Valencia" sentó cátedra de gran estoqueador, especialmente en su primero, al que le entró tres veces derecho como un huso, doblándose sobre el pitón en el último viaje, y colocando una estocada superior. Se le ovacionó largamente toda la tarde. Y se le despidió como se le recibió, con una calurosa ovación Victoriano Roger se *ha hecho* definitivamente con este público, y su nombre en el cartel es una garantía para la taquilla.

El pundonor de Villalta

A Villalta le persigue la negra en Barcelona. No cuaja una tarde de aquellas que prodiga por esas plazas y que le han colocado en el alto sitial que disfruta. Y no será porque no pone deseos el coloso de Cretas para lograrlo. Pero el torero propone y el manso dispone. Y el manso dispuso el domingo que Nicanor, a pesar de apre-

tarse barbaramente con sus enemigos, hasta dejar que el último le destrozara la taleguilla no consiguiera el éxito definitivo; ese éxito que en él tiene caracteres de apoteosis cuando logra conseguirlo. Quizá por esto, porque el público cree en él estrema su disgusto cuando a Villalta no le salen las cosas como él y nosotros deseáramos. No quiere esto decir que el público no haga justicia a sus aciertos, pues bien le demostró que rabia por aplaudirle, ovacionándole en cuantas ocasiones pudo imprimir ese sello de toreo excepcional que lleva dentro. Villalta, que reconoce la razón de este público cuando le chilla, y que agradece cuando le ovaciona con entusiasmo, tuvo un rasgo de toreo pundonoroso en su primer toro, ai que no pudo hacerle la faena esperada, apesar de derrochar valor en ella, y después de pinchar una vez, se perfiló en corto, volvió la cabeza a los tendidos y dando un estentoreo ¡Por Aragón! se volcó materialmente sobre los pitones dejando un estoconazo brutal, hasta las uñas, que rodó al toro como una pelota y el premio a su hazaña fué una ovación frenética y merecida. Un toro colosalmente muerto. Villalta, cuando las cosas no le ruedan a modo sabe jugarse la vida para justificar su posición en el toreo.

El matraco nos dará *su* tarde en Barcelona; lo ha prometido. Y Nicanor es de los que tienen palabra de Rey. Para la próxima se avisará a domicilio.

La bueyada tenía que bregar. Que lo digan Rodas, Carrato y Rerre, que trabajaron como negros. Banderillaron superiormente estos y Guerrillero. Se picó bien. Melones, Cantaritos, Hiena y Manosduras agarraron buenos puyazos. Este último pasó a la enfermería lesionado en la pierna por un fuerte golpe del cuarto mulo de Pérez.

La entrada colosal.



Villalta jugándosela con un manso de A. Pérez

Vamos a dar otro golpe al cartel, pero sin acordarnos de don Antonio Pérez.

TRINCHERILLA

Las víctimas



Ln Portillo (Madrid) nació, el 8 de Diciembre de 1895. Toreó por primera vez en su pueblo durante la feria del lugar. Su debut en Madrid fué en el mes de Julio de 1918. De novillero su nombre sonó bastante, alcanzando un éxito resonante y rotundo en Madrid el día 15 de Agosto 1920, en dicha corrida pasaron a la enfermería sus compañeros "Torquito II", "Mayorito" y "Habanero", quedándose él solo para estoquear los ocho toros de Palha, lo cual hizo con gran satisfacción de los espectadores, tuvo caracteres de apoteosis.

Tomó la alternativa en Córdoba el 25 de Septiembre de 1921, concediéndola "Joseito de Málaga", cediéndole la muerte de un toro de Antonio Guerra. Confirmola en Madrid el 25 de Mayo de 1922 cediéndole "Larita" la muerte del toro "Cabrino" de Palha.



† en Carabanchel el día 13 de los actuales

del Tauródromo

En nuestra ciudad debutó el 24 de Febrero de 1918 estoqueando reses de Domecq alternando con "Pepete IV" y "Salvador García de Borox".

Hasta que tomó la alternativa toreó en Barcelona, contando la del debut 9.

Como matador de toros ha toreado solamente en nuestras plazas dos corridas, una el 11 de Junio de 1922, con "Félix Merino" y "Valencia", con toros de Curro Molina; la otra el 13 de Julio de 1924, reses de la Viuda Soler.

Era un excelente muchacho, muy simpático y de trato agradable.

Como recuerdo al desaparecido y buen amigo reproducimos aquí una fiesta íntima que celebró el "Grupo Ojén" con motivo de apadrinar a un hijo de D. Juan Sancho, editor de "La Corrida" que se publicaba entonces en Barcelona. En ella aparece el infortunado matador de toros, que hoy lloramos.

¡Descanse en paz!

Mariano Montes Mora

¡Otra víctima del toreo! Ha muerto en pleno ruedo puede decirse; casi instantáneamente. Horribles son estas tragedias taurinas, piedra de toque en que se aquilata el caballeresco romanticismo de la fiesta única.

Ha sido este torero uno de los que más han padecido de injusticia; esa horrenda injusticia de que

nos lamentamos en la reseña de la última corrida de abono, ya de cuerpo presente este valiente torero, cuyo trágico fin ignorábamos al redactar aquellos conceptos.

Había tenido éxitos clamorosos en Madrid—el excepcional, único en la historia del toreo que le valió el cariñoso remoquete de *Mata-ocho*, sobre todos—en su época de

novillero. Pero no había sido Mariano Montes de esos novilleros punteros que al doctorarse se apagan y decaen. Se mantenía con el brío, el valor y el mismo estilo que cuando novillero. De ahí la terrible injusticia cometida con él. Tenía fama de valiente y nada más. Y esto era un inexplicable error, uno de esos fenómenos taurinos que desconciertan, pues el diestro toledano era uno de los toreros actuales que mejor se había adaptado al estilo de Belmonte, sin mixtificaciones. Toreaba bien, parado, ceñido y artístico. Esta es la verdad. Y en cuantas corridas tomaba parte ponía a contribución cuanto era y valía. Esta es la verdad. No son elogios póstumos que desfigure la compasión. Ahí están mis críticas en que siempre hice constar su buen estilo y lo injusto de la postergación. ¡Grave responsabilidad la de la ingratitud y el olvido de las Empresas! Yo siempre le veía con gusto y supongo que eso le sucedería a toda la afición. ¿Por qué entonces se le excluía del abono y no se le daban más que Palhas o Miuras, tarde y con daño? ¡Misterio, injusticia!!

Ha muerto al ceñirse en una buena verónica. Por esta vez se ha



x Montes en el bautizo de D. Juan Sancho, acompañado de Jaime Borrás y del "Grupo Ojén"

cumplido lo que parece lógico y casi nunca sucede: que sobrevenga la desgracia en el momento más característicamente peligroso, de la especialidad de un torero. Ni las cogidas graves de Belmonte fueron al practicar su peligroso arte de torear, ni Varelito murió cogido al entrar a matar, ni ninguno o casi ningún torero muerto lo fué al

practicar la suerte en que más exponía. Casi todas las cornadas que han marcado efemérides luctuosas, fueron tontamente casuales, ajenas al estilo peculiar del lidiador. Mariano Montes, desgraciado en todo, ha muerto al exponer en una de sus grandes verónicas.

Toreaba con Antonio Sánchez en Carabanchel. Ganado grande,

duro y manso (¡como siempre!) de Sotomayor, Miuras al fin.

El público pidió caballerosamente la suspensión de la corrida al enterarse de que el desgraciado torero había muerto.

¡Descanse en paz!

D. QUIJOTE

Retratos viejos



El "Cuco" y el "Cabo"



hí están formando amistosa pareja dos subalternos de mediados del pasado siglo, dos banderilleros de aquellos tiempos de la revolución de Julio y de

los en que lucía su espléndido plumaje la Unión liberal empollada por O'Donnell.

El *Cuco* perteneció a la cuadrilla del *Tato*; el *Cabo* a la del mismo espada y también a la de *Currito*, el hijo de *Cúchares*.

Francisco Ortega (el *Cuco*) era gaditano y fué presentado en Madrid por el espada sevillano Manuel Trigo; le apodaron así no por los significativos de *taimado* y *astuto* que tiene la palabra, sino por los de *pulido* y *mono*, que también corresponden a la misma, si el Diccionario de la Lengua no miente.

Porque habéis de saber—y en la fotografía se puede observar—que el tal *Cuco*, el legítimo *Cuco* era pequeño, derecho y bien plantado, alegre y habilísimo, distinguiéndose por su

fina manera de entrar y por su arte para adornarse y realzar su trabajo.

El *Cuco* alcanzó larga vida, pues habiendo nacido en el año 1831, falleció el 14 de Febrero de 1913, es decir, después de cumplir los ochenta y dos años.

La época de su mayor apogeo fué de 1860 a 1866, cuando formando pareja con Matías Muñiz a las órdenes del *Tato* supo producir grandes entusiasmos con su su arte de rehiletero.

Victoriano Alcón (el *Cabo*) era de Madrid, donde nació en 1833. Hizo su aprendizaje en la sociedad titulada *La Lid Taurómaca*, allá por el año de 1851.

Perteneció primeramente a la cuadrilla de Julián Casas (el *Salamanquino*) y luego a la del *Tato* y el *Curro*, según queda dicho, formando, finalmente, en los años 1873 y 74 entre los subalternos del gran Salvador Sánchez (*Frascuero*)

Retirado algún tiempo, desempeñó un cargo en la cárcel del *Saladero*, de Madrid.

En 1876 volvió a ejercer la profesión, a las órdenes de varios espadas, y como tal banderillo figuró en las corridas reales del año 1878.

Dió en las plazas francesas gran expansión a sus actividades, pues fué director de varias de ellas y durante la Exposición Universal de París dirigió casi todas las corridas que allí se efectuaron.

El *Cuco* y el *Cabo* fueron dos banderilleros que tuvieron revelante personalidad en aquellos tiempos en que, el segundo tercio de la lidia brindaba a los subalternos más libertad de acción que en nuestros días, en los que todo se sacrifica a la conveniencia del matador.

DON VENTURA

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

Suertes olvidadas

VIII



El recorte capote al brazo



ediquemos desde esta sección de las suertes que han caído en olvido, o que no se practican, un recuerdo a Antonio Rever-

te, al popularísimo torero de Alcalá del Río, al diestro que vió aureolado su nombre cuando empezó, tanto por su valentía como por sus recortes capote al brazo, un *algo* especial con sello propio que el famoso espada trajo a los redondeles.

Fué allá por el año 1890 cuando el mencionado lidiador comenzó a dar que hablar en Andalucía, y al ocuparse de él se hacían lenguas cuantos le habían visto practicar la mencionada suerte.

Mozo de labor en las haciendas, Reverte hizo su aprendizaje en el campo y luego en las capeas de los pueblos, y una reminiscencia del toreo campestre eran aquellos recortes que el mencionado diestro implantó en las plazas de toros.

Consiste ésta suerte en colocarse el lidiador el capote recogido sobre la sangría del brazo, en juntarse en un mismo centro con el toro, y en el momento de la humillación de éste dar un quiebro de cuerpo saliendo con dirección distinta a la de la res.

Ya veis si es bien sencillo.

Se puede hacer el recorte con toda clase de toros, pero advierten los li-

bro de texto que hay que tomar muchas precauciones con los que ganan terreno y con los revoltosos.

Y aseguran las mismas obras que con los toros tuertos son muy fáciles y lucidos, entrando por el ojo bueno y saliendo por el lado que no ven.

Ni con estos ni con aquellos se ven practicar ya los recortes capote al brazo en las plazas de toros.

Los puso en boga Reverte, como queda dicho, y algunos le imitaron. No fué de las suertes que se generalizan, pero se veía ejecutar con alguna frecuencia.

Como a Reverte no los dió nadie. Fué una suerte que se trajo hecha, y la ponía en ejecución con tal seguridad, que no parecía sino que había venido al toreo para practicar la misma.

Hablar de Reverte y venir a la memoria los recortes capote al brazo es todo uno.

Sin que por esto olvidemos aquello de

“¡No te tires, Reverte!”

Si bien éste mandato en verso nada tiene que ver con el recorte susodicho.

EL LICENCIADO TORRALBA

E s t a m p a s

“Taravilla”



uando acababa la temporada y las castañeras hacían su aparición, *Taravilla* desaparecía del mapa, como si se lo hubiera tragado la tierra.

Pero pasaba el invierno, a los sabañones de sus orejas sucedía la tradicional erupción *granifrega* que llenaba su cara de primaverales encantos, y *Taravilla* volvía a dar señales de vida.

Apenas colgado el primer cartel de la legislatura, *Taravilla* era un azogue. Se le encontraba en todas partes; se movía más que un novillero medroso ante un miura; no comía ni dormía, ni respiraba. La víspera de la corrida acudía a la estación a la llegada de los expresos con una constancia y una puntualidad de mozo de Hotel. Aún no había entrado el tren en el andén, y ya *Taravilla* trepaba por los estribos y recorría los coches hasta descubrir algún coleta a quien estrujar contra su pecho, con los mayores transportes de entusiasmo. Naturalmente, el torero se quedaba viendo visiones ante tanta afectuosidad, pero *Taravilla* despejaba inmediatamente la situación:

—Perico *Taravilla*; tu más rendido admirador. ¡Y que no tenía yo ganas de abrazarte!

Ante tan contundentes argumentos el *matador*—la debilidad de *Taravilla* eran siempre los *matadores*—acababa por agradecer esta efusión de cariño, y se ponía en guardia, por si acaso. Ya en la estación, *Taravilla*, empezaba a dar órdenes como si aquello fuese cosa suya; y se agarraba al portamantas, al capazo de los capotes, a la caja de la montera; a los que fuese. Colocaba al *matador* en el coche, montaba en el pescante, y a la fonda.

Allí hacía al *matador* las reflexiones que venían al caso, que eran siempre las mismas:

—“*Tú vas a gustar “la mar”. Este público es “jamón”. Cuando vea la clase de torero que tú eres, “en el bolsillo”. ¡Pero que “en el bolsillo”! No te ocupes de eso”.*

Y así seguía rodando el disco, hasta que se le acababa el repertorio; o hasta que el *matador* estiraba los brazos daba un bostezo y le pedía discretamente que se largara.

A la mañana siguiente, a primera hora, *Taravilla* hacía su aparición en el hotel. El fondista se resistía a despertar al *matador*, pero *Taravilla* cortaba por lo sano, subía a brincos las escaleras, enfilaba el cuarto y se ponía a golpear la puerta hasta que el *matador* despertaba sobresaltado y *Taravilla* se colaba en la habitación. Y quieras que no le hacía levantarse, le ayudaba a vestirse y lo sacaba a la calle:

—*A tí te conviene eso. Hay que preparar la tarde.*

Y cogido del brazo, danzando de aquí para allá, lo iba presentando a cuantos encontraban al paso:

Y *Taravilla*, como una ametralladora, disparaba los más disparatados elogios y anticipaba los acontecimientos categórico, terminante: *Este, “el amo”, no se ocupen ustedes de eso.*

Como hubiese oportunidad, *Taravilla* ya no se separaba del *matador* y *sesacrificaba* quedándose a comer en el hotel. *¡En seguida te vas a quedar tú solo!*

¡Qué iba a quedarse! Hasta el patio de cuadrillas no le abandonaba; y alguna vez sin darse cuenta, había salido detrás de su torero haciendo el paseillo.

Cuando la corrida empezaba *Taravilla* se sentía morir. Eso de pasar al tendido como un vulgar espectador le

amargaba la vida. ¡Como envidiaba a los que pululaban por el callejón! Era su ideal, pero cuantas veces había intentado quedarse había sido expulsado casi a patadas.

¡Y pensar que el arenero, y el de los cacahuets eran más felices que él!

Pero eso no podía ser. No podía ser, y no sería ¡ea! El había de estar entre barreras, y estaría. Pero con categoría ¿eh? no como el mozo de espadas o el que sirve las puyas.

Y *Taravilla* salió con la suya. Nadie supo cómo, pero un día hizo su aparición entre barreras con un carterón colgado al hombro que parecía la caja de muestras de un viajante. *Taravilla* se había hecho fotógrafo. *Taravilla* era feliz. Cuando en “El Sable taurino” se vió nombrado *reporter gráfico* casi la diña de emoción.

Y era cosa de ver la seriedad que *Taravilla* le echaba al cargo, cuando balanceándose con los atributos de su ministerio iba y venía por los pasillos y por el patio de caballos. Y era de oír las cosas que le soltaban a su paso los chufiones a quienes aquella nueva actividad de *Taravilla* traían regocijados. Y no faltó espectador de buena fe que sin darse cuenta le puso el pie encima de la cartera brindándole un servicio tomándole equivocadamente por un limpia-botas.

Pero *Taravilla* soportaba estas contingencias y sentía cierto desprecio por aquellas gentes sin importancia.

Cuando desenfundaba la máquina el callejón era estrecho para él. Iba y venía, tropezaba con el botijo, derribaba el fundón de las espadas, corría ciego empujando a todo Dios, estorbando siempre, y no disparando jamás aunque le dieran la voz de ¡fuego!

Hasta que un día a un berrendo mansurrón le dió por hacerle una visita al callejón, y cayó como una tromba junto a él; *Taravilla* se sintió morir. Apenas tuvo tiempo de tirarse al ruedo de cabeza abandonando los chismes de retratar. Una estentórea cargada resonó en el tendido.

Cuando volvió al callejón la máquina yacía en el suelo, aplastada como un fuelle, y con el objetivo destrozado.

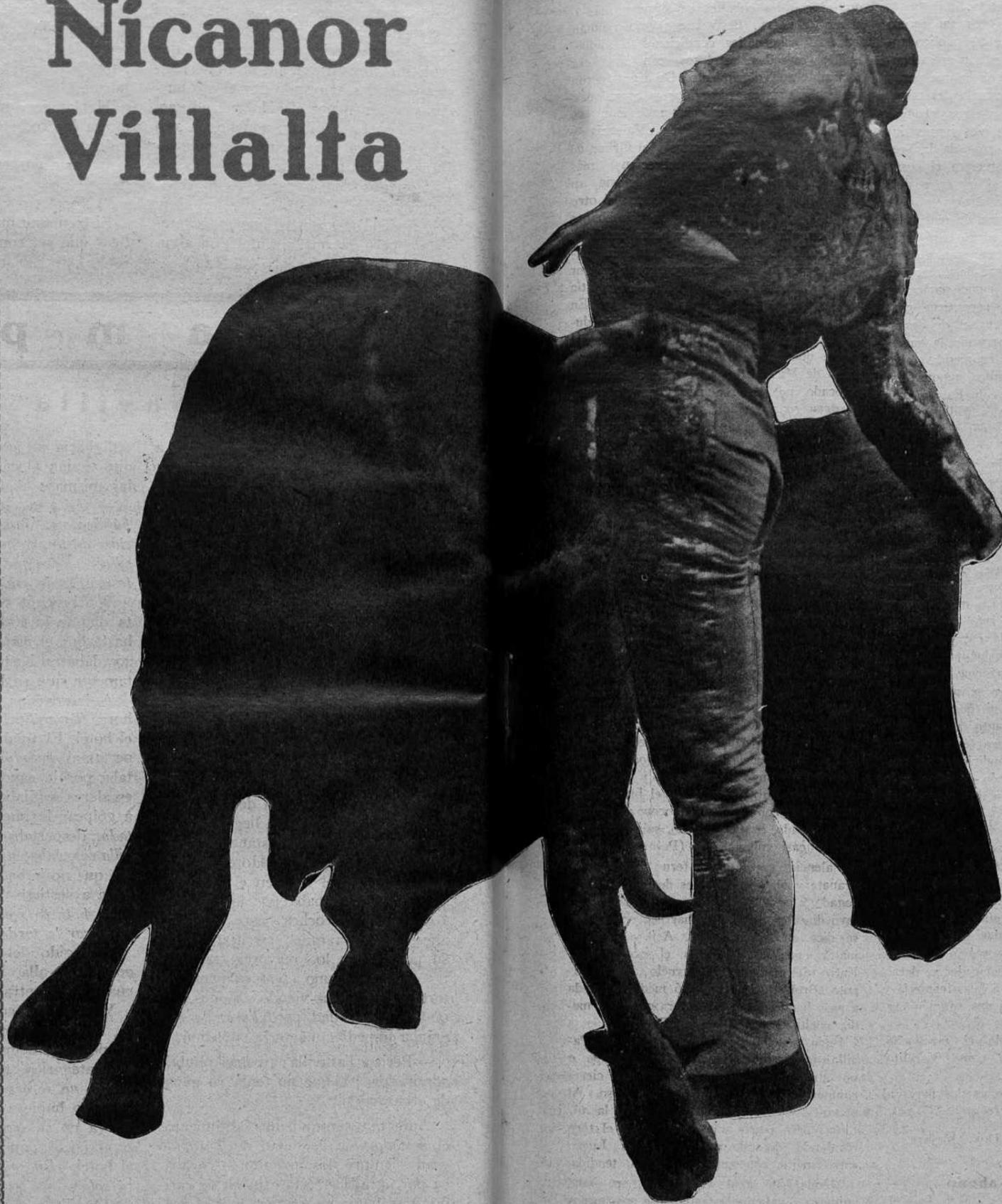
Y dos gruesas lágrimas rodaron entonces por las mejillas de *Taravilla*.

¡Adiós mi dinero! ¡Adiós mis ilusiones; *Taravilla* sin objetivo ya no pintaba nada allí. Aquello era para él un callejón *sin entrada*. Y sintió la vergüenza de volver al tendido a ser un espectador sin importancia, y se reveló. ¡Eso nunca! Antes el suicidio.

Y *Taravilla* en plena temporada se esfumó. Y ahora se dedica al noble deporte de hacer carambolas. Pero todas se le van por la banda.

FERNANDO SAYOS

Nicanor Villalta



El mago de la muleta que triunfó ruidosamente en Madrid, a primeros del actual, haciendo con sus enormes faenas, enardecer y entusiasmar a los espectadores de la catedral del toreo (Madrid). Las adjuntas fotografías dan una idea de la gran labor ejecutada por el conde de Cretas.

11 de Junio

Lleno hasta los topes para presenciar la lidia de seis murubos por Lagartito, Félix Rodríguez y Rayito, a quines se aplaudió en el paseo.

Doña Carmen de Federico envió una corrida grande y bien criada; una verdadera corrida de toros, más grande que el tipo de toro corriente en tan fina vacada. Lo desigual de las cornamentas—algunas defectuosas—era lo único que justificaba la calidad de "novillada" que se dió al lote. Hubo un toro bravísimo: el tercero; otros dos buenos: primero y cuarto; los otros tres, si no declaradamente mansos, no fueron francos para el toreo.

Mataron seis caballos.

Lagartito—de azul pálido y oro—estuvo valentón toreando de capa, pero bastote. Abusó y dejó abusar del percal en el primer toro, que gracias a lo bravo que era llegó bueno a la muleta. Le hizo una faena con la izquierda, meritoria por ese empeño en hacer del toreo con la zurda la base de las faenas, si bien paró poco. Al matar se volcó materialmente, dejando un estoconazo a cambio de un volteo aparatoso. (Gran ovación y vuelta al ruedo). Me gustó mucho más matando que toreando.

El cuarto toro—colorao, ojalao, bizco del derecho y grande—fué algo tardo, pero bravo. Lagartito veroniqueó mejor en los quites que antes de picar, lo que hizo bien de verdad José Díaz, que puso tres puyazos, y otro también bueno, su compañero, que creo era Sierra.

Brindó la muerte a Villalta (que ocupaba un palco y escuchó una ovación) y tras el ayudado alternó los naturales y de pecho. Toda la faena la hizo con la izquierda, algo movidillo. Entró a matar con el brazo por delante, alargándolo feamente y sin pasar el pitón, saliendo desarmado. La estocada, un poco delantera, mató instantáneamente, sin necesidad de puntilla. (Palmas).

Por cogida de Rayito hubo de matar al sexto toro, que cumplió en varas, pero fué mansurrón para los de a pie. Faena breve, con la derecha y una estocada honda, alargando el brazo y volviendo la cara.

Félix Rodríguez—de salmón y negro—no tuvo suerte en el sorteo, le tocaron los dos peores toros de la corrida. Con pleno conocimiento de causa, recogió magistralmente al abanto animal, sin poder luego lucirse ni estirarse a gusto. No obstante hizo algún quite con adorno. Muy mal estilo mostró el murubeño en el tercio final. La faena de Félix fué de puro alifio, defendiéndose de las tarascadas y coces del cornúpeta. Un pinchazo y una buena estocada, entrando las dos veces con alivio, dieron fin del bicho.

No fué mejor el quinto—un toro grande con abundante cuerna, gacha y brocha; el que Félix lanceó sobre las piernas, recogiendo. También este toro cocó y se coló en varios pases. Si no pudo lucirse con la muleta el buen torerito, estuvo decidido y enterado, y con el estoque fué aplaudidísimo en dos pinchazos superiores y oyó algunas palmas en la estocada final, alta,

pero qué produjo gran derrame exterior y mató, naturalmente sin puntilla.

Rayito (de vere y oro) es un torero que emociona enormemente al público toreando de capa. Sus lances son tremebundos por lo que se ciñe y por lo que para; pero no es esa la buena escuela del toreo. Toda la tarde, en todos los toros, prodigó esos parones villaltescos, a pies juntos, inclinado el torero, que las más de las veces se caería si no le sostuviera el costillar del toro. Toreando así no es posible guardar el equilibrio. Sostenerse sobre los dedos de los pies, en vez de tener clavados los talones en el suelo, será muy efectista, pero no, deja torear con aplomo y seguridad. Tiene su manera de torear una cualidad (además de la de emocionar): que torea con el capote bajo; pero tiene graves defectos: el principal es el de descubrirse, dando la salida, cargando la suerte apenas inicia el toro la acometida (algo como lo que hace Gitanillo, aunque sea distinto el estilo, la factura de Rayito, más semejante en estos lances a Villalta y a Valencia II). El buen toreo por verónicas—o por naturales—es aquel en que son los brazos, sólo los brazos, los que al jugar imprimen vuelo al capote o la muleta. Rayito en las verónicas (como otros toreros en la mixtificación del natural!) imprime el vuelo al engaño girando todo el busto, todo el cuerpo, en vez de estirar el brazo y correr la mano. Fíjense en Márquez, fíjense en Belmonte... Pero ¡quí! prefieren fijarse en Villalta. La mejor figura de Rayito, le da al toreo más armonía de línea que Villalta, pero la escuela que se trae es la de éste: escuela baturra. Con la que yo no puedo estar conforme. Oyó ovaciones clamorosas, pues no se puede estar más cerca de los toros ni llevar a más alto grado la emoción. Tanto que el sexto toro—que no entraba franco (ésta es otra: no reparan jamás en las condiciones del enemigo)—le cogió en un parón de éstos, y lo mandó a la enfermería con una cornada en un muslo.

Al bravísimo tercer toro le hizo una faena compuesta de diez magníficos pases—al natural y de pecho—con la derecha, y volcándose colosalmente, le enterró el estoque contrario y atravesado. Estaba el toro dando las boqueadas y quiso el hombre, pundonorosamente, enmendar la colocación de la espada, para lo que volvió a entrar, sin necesidad, saliendo hociado y derribado. Conmocionado pasó a la enfermería y cuando volvió a salir oyó una ovación clamorosa.

Matando está estupendo el muchacho. Deja saborear la suerte como Varelito, como Zurito.

Pacomio fué ovacionado en dos pares al bravo toro, finísimos, perfectos

DON QUIJOTE

La última de abono

13 de Junio.

Se inutilizó uno de los toros de Fesalver (¡así se hubieran inutilizado todos!) y en su lugar se anunció uno de Villamarta, pero no gusto su presentación y fué a su vez sustituido por otro de Padilla(?), que cumplió y fué suave para el toreo.

Los antiguos Domecqs fueron cinco bueyes que si con los caballos se tapanon más o menos (el sexto llevó fuego), no reunían las más elementales condiciones de lidia: huídos, avisados, recelosos, con ellos era imposible todo lucimiento. De tipo fueron bastos, grandotes, escurridos y cornalones, casi todos. Un regalito con que la Empresa ha obsequiado a Luis Freg, Valencia y Emilio Méndez... El primero y el último de estos tres espadas bien merecían más consideración, el uno por su historia, su pundonor y heroísmo bien probado; el otro porque hacerle figurar en los dos abonos para cumplir el contrato en estas condiciones, tratándose de un torero también perseguido por la desgracia, que cortó en flor una carrera brillante a prueba de valentía y de majeza, no nos parece piadoso. En cuanto a Pepe Valencia, si bien ha sido durante largos años favorecido por la constancia que en sacarle a flote puso la empresa de Madrid, hoy que tiene al hermano colocado, no puede alardear, por lo visto, de gran consideración, puesto que ha figurado en el cartel de esta buyada escandalosa.

El público no protestó demasiado, comprendiendo que tras una racha de grandes corridas, habíamos de pagarlas todas juntas...

Luis Freg vino vestido de blanco y colorines. Un terno que *oscureció* al famoso "rosaleda" de Márquez. ¡Pero esos sastres! Lanceó parando y cifiéndose al primero, y resultó cogido y volteado.

Hecho un marrajo lo encontró al salir a matar. Estuvo valiente con la muleta, toreando movidillo con ambas manos. No le gustaba las suyas el buey y le costó matarle. Tres veces hubo de entrar, encogiéndose el manso al sentir el acero. El cuarto fué el menos malo de los Domecqs. Brindó su muerte a un palco y lo trasteó con brevedad, pues quería recibido. Dos veces lo intentó, quedándosele el bicho y hasta encogiéndose. Por fin, se metió el bravo Freg con coraje, cobrando un estoconazo contrario y pasado, hasta la mano, saliendo rebotado y casi enganchado. (Palmas).

Valencia vestía otro terno caprichoso: granate y plata con golpes de oro. Lo despegado y pesado que estuvo con su primero tuvo disculpa, pues el bicharraco era lo que se dice un "pregonado". Así y todo, al matar pudo cubrir mejor el expediente... Entró de primeras al revuelo de un capote (Bronca). Luego clavó media estocada a paso banderillas; una entera casi a la media vuelta, y un bajonazo. (Pita).

Pudo y debió desquitarse con el de Padilla, que estaba suave. Pero no supo o no quiso. Lanceó y muleteó con cierta compostura, pero distanciado y soso. Al matar, se despojó de la montera, a la antigua; pero entró a pesar de estar el toro reculando, dejando media estocada. Luego entró mejor con una casi entera, tendida.

Méndez—de azul violáceo y oro—vino animoso y valiente, estrellándose sus buenos deseos con la mansedumbre de sus toros. Bien colocado y oportuno en la brega, hizo buenos quites, oyendo aplausos.

A su primero, que estaba imposible, le llegó bien con las banderillas cuarteando dos pares—uno por cada lado—de muy buena ejecución. Muleteó valiente y solo, por alto, como el manso requería. Entró

muy bien a matar, cobrando dos pinchazos muy aplaudidos y una estocada algo contraria. Intentó tres veces el descabello y se echó el buey. (Palmas).

El sexto, un muló con dos pitones, que promovió una bronca porque huía de su sombra, lo alifó como pudo, lo pinchó una vez y metió después media tendenciosa. Dos intentos y dobló el buey carretero.

De los subalternos José Díaz con la vara larga y Pintao y Nili con los palos.

DON QUIJOTE

Bilbao en Logroño

Habiendo anunciado la empresa de Bilbao una novillada sin caballos y estando anunciados en Logroño la terna bilbaína de *Torquito I, Joselito Martín y Agüero*; la elección de festejo no era dudosa y así la mayoría de *castisos* nos trasladamos a la capital de la Rioja.

Nuestros toreros se las entendieron con seis toros de *José Aleas*, quien poco se esmeró en la elección de ganado, terciados, con abundantes y escalofriantes cabezas y escasos de bravura con única y exclusiva excepción del corrido en cuarto lugar que fué bravo y noble desde que salió hasta que fué arrastrado; el que ocupó el quinto lugar fué un solemne buey de carreta, el resto de la corrida mansa, como se ha dicho se dejó torear no obstante bien con la muleta. Por no *diquelar* la presidencia no hubo ni fuego ni multas a los monosabios y al empresario de caballos, cuyos servicios fueron rematadamente malos.

Torquito I, estuvo bien en la dirección de la lidia y haciendo con sus compañeros buenos y oportunos quites en cuantas ocasiones se les presentaron. *Serafin* con la muleta nos recordó que el que *tuvo y retuvo*... Bien, muy bien en su primero al que mató muy decentemente obteniendo la oreja y cortando no sabemos por que mala costumbre el rabo de su enemigo. Al cuarto el único toro bravo que vimos, le hizo una faenaza cuyos detalles no pudimos anotar por estar diluviando hasta el final de la corrida, tuvo desgracia al descabellar y ello deslució su actuación que en verdad fué muy plausible; los que creemos *ver algo aplaudimos*.

Joselito Martín, puso dos pares y medio de banderillas al segundo mansote de la tarde y lo mismo que a su último enemigo, los toreó con la muleta con gran valentía y voluntad no teniendo suerte de agradar al senado en la hora de la muerte.

Martín Agüero, también desafortunado en el lote de toros despachó con brevedad a su primero, siendo *abroncado* por los *inteligentes* de la solana, en el último y siendo ya el ruedo un barrizal, hizo una faena valentísima y de adorno y a un palmo de las dos fenomenales velas, perfilóse, y creciéndose a sí mismo enterró el estoque en todo lo alto rodando el toro como una pelota. *Es uno de los toros que he visto matar mejor*.

De los subalternos bregaron todos bien distinguiéndose un tal *Barrita, Rufio y Zapata*, éste con *Morató, Armillita y Niño la Plaza*, se hicieron aplaudir con las banderillas.

Y hasta el domingo que tenemos en Bilbao a *Chicuelo y Agüero* con toros de *Contreras*.

CIVIL

Entierro de la señora Gumá, viuda de Olivé



El día 10 de los actuales murió en esta ciudad la virtuosa dama madre de nuestro particular y querido amigo el Dr. Olivé Gumá, médico de la plaza de toros Arenas. Con motivo de tan sensible pérdida el Dr. Olivé ha podido ver con el número de simpatías que cuenta el ilustre traumatólogo en nuestra ciudad y en especial

entre los toreros que con este triste motivo han podido patentizar el cariño y admiración que sienten por el ilustre galeno.

Desde estas páginas le damos el pésame y "La Fiesta Brava" se asocia al dolor y pena que en estos momentos embarga al buen amigo y caballero.

D. E. P.

Desde Valencia

Reaparición del "Gallo" y triunfo grande de éste

13 de Junio

Con ganado del Duque y acompañado de su cuñado Ignacio y de Gitanillo, reapareció el *Divino Calvo* en la plaza de sus triunfos apoteósicos. Y en esta tarde, recordando otras que "alegres pasaron y no volverán"... como cantan en *La Viejecita*,— el famoso Rafael, volviendo por sus laureos, obtuvo un ruidoso triunfo y consiguió reavivar el entusiasmo de la afición, haciendo ascender a muchos cientos de metros el partido gallístico. Toreando, en quites, en las faenazas de muleta... en todo, fué el *Calvorota de otros tiempos* y la suerte grande le fué fiel a la hora de la verdad. Orejas, rabo, vueltas al ruedo, ovacionazas a granel: hé aquí lo que fué la tarde del domingo ¡13! de Junio para Rafael el Gallo. Y eso en ¡13!... ¡me lo han *cambeao*... ya, ni *sopersticioso*...!! ¡Ese no es mi *Rafaé*...!

De Sánchez Mejías hay que repetir lo de siempre y como siempre, noblemente, hay que aplaudirle también. Que no hay torero en España más valiente que él. Con esto queda dicho todo. También para Ignacio fué una tarde triunfal. Le ovacionaron en sus lances de capa de su primero; se repitió el justo homenaje con ocasión de un quite *de hombre*... y como muleteó con estilo, ¡con valor inmenso! y con arte a sus enemigos, también las ovaciones fueron grandes, justas y merecidas. De la revolución que armó al banderillearse él solito sus dos toros, no digamos. Ignacio, que en eso es un maestro, se superó en la tarde feliz del domingo a sí mismo y borró a fuerza de valor, todo lo que en *eso* de banderillar él mismo había dibujado. También cortó orejas y rabo y como Rafael dió dos vueltas al ruedo, en su segundo toro y quinto de la tarde,

Donde hay un *maño* hay pundonor y vergüenza y como aquí había uno que le *icen* Gitanillo y ese *maño* no es de los que se dejan *chafar*... También sacó su *miaja de trunfo* en esta corrida y hubo para él petición unánime de oreja y vuelta al ruedo en su primero, una ovacionaza grande al acabar con el sexto de la tarde. Con Rafael e Ignacio, salió a los medios para corresponder a la enorme ovación que se les tributaba a los tres, después de ser arrastrado el cuarto toro.

Su faena de muleta al tercero de la tarde fué sencillamente *brutal* (¡qué moderno... eh... ¡brutal!...) por lo valiente ¡y cómo no había de serlo, si la hacía un baturro! Los sombreros y gorras, rodearon al de Ricla mientras pasaba de muleta y la charanga sonaba en su honor y luego una estocada superior, tiraba patas arriba certeramente y de una sola vez al enemigo. Los toros cumplieron bien y el llenazo fué de los de reventón... Salimos contentos y ello no es poco. Ahora, a esperar las de feria... siempre famosas.

J. DE ORAZAL

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

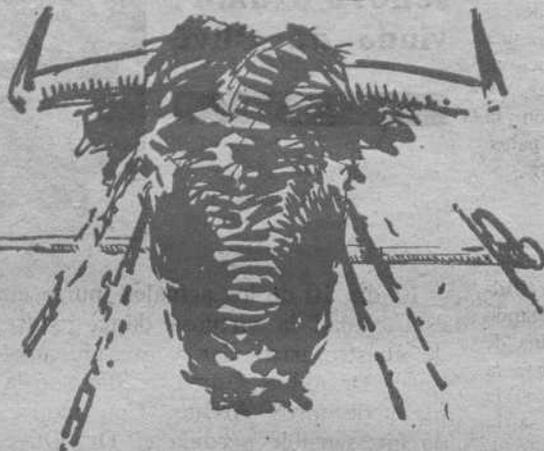
En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

ESCALAFÓN-TAURINO

Matadores de Toros (por orden cronológico) que han

tomado la alternativa durante el siglo XX



Julio Martínez "Templaito"

Nació en Alicante. Tomó la alternativa en Alicante el 29 de Junio de 1904, cediéndole ANTONIO MONTES la muerte de un toro de Vicente Martínez. No la confirmó en Madrid.

9



Angel Carmona "Camisero"

Nació en Constantina (Sevilla), el 24 de Mayo de 1877. Tomó la alternativa en Huelva el día 6 de Septiembre de 1904. ANTONIO FUENTES le cedió la muerte del toro "Gorron" de D. Felipe de Pablo Romero. Confirmó la alternativa en Madrid el 30 de Junio de 1907, cediéndole los trastos MINUTO para la muerte de un toro de Biencinto. Estoqueó por última vez en Valladolid el 27 de Septiembre de 1914 matando reses de Tertuliano Fernández, alternado con Bienvenida, Torquito y Paco Madrid.

10



Eduardo Leal "Llaverito"

Nació en Pinto (Madrid) el 3 de Octubre de 1875. Tomó la alternativa en San Martín de Valdeiglesias (Madrid) el 9 de Septiembre de 1904, cediéndole su hermano Cayetano la muerte del toro "Murciano" de Mariano Torres. No la confirmó en Madrid.

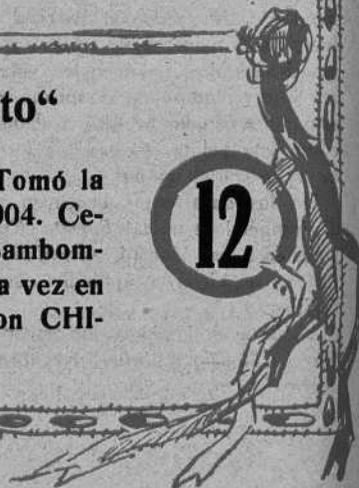
11



Castor Jaurejabeitia "Cocherito"

Nació en Bilbao el 20 de Diciembre de 1876. Tomó la alternativa en Madrid el 16 de Septiembre de 1904. Cedióle ANTONIO FUENTES la muerte del toro "Zambombito", de Ibarra. Vistió el traje de luces por última vez en Bilbao, el 10 de Octubre de 1920, alternando con CHICUELO matando reses de Matías Sánchez.

12



"Al gato goloso..."

Apuntes de una comedia en un acto y dos cuadros, escrita en Burgos expresamente para su estreno en *Fiesta Brava*.

CUADRO PRIMERO

Lugar de la acción: El "Café Candela" situado en la Plaza Mayor de la citada ciudad castellana. Son las once de la noche del día de Corpus, en cuya tarde se celebró en su tauródromo una novillada.

Luis Izquierdo.—(Uno de los matadores que habían actuado en la corrida).—Pues, si, amigo Santamaría: le estaba a usted aguardando con ansia loca. Tengo que darle una buena noticia.

José Flores.—(El humilde y simple aficionado que llevado de su afán por la fiesta, escribe las presentes líneas).—Veamos, querido Izquierdo. Bien sabe que celebro todos sus éxitos.

Izquierdo.—El caso no es otro sino que esta tarde, cuando al regresar a la fonda después de la corrida, me estaba quitando el traje de luces, se presentó a mí el empresario de Bribiesca, con el objeto de contratarme para aquella plaza.

Flores.—¿Firmaron el contrato?

Izquierdo.—No. Esos eran los deseos del señor Movilla, mas teniendo en cuenta ciertos requisitos, le indiqué se entendería con mi apoderado don Eduardo Carrasco.

Flores.—Y qué contento se pondrá el gran dibujante cuando le lleguen esas nuevas.

Izquierdo.—Que tardarán poco. Calcule usted: desde Burgos a Talavera de la Reina...

Flores.—(Que no ha cesado de mirar desde hace ya un gran rato a otro grupo que no distante al suyo comparte animadamente). Quisiera haber podido reprimirme y no puedo: la curiosidad es a veces tan indiscreta... ¿Alguno de ustedes conoce a ese caballero de cara bonachona y venerable, aspecto simpático, largo mostacho y que vistiendo correcta y pulcramente de luto, ostenta sobre sus fosas nasales unas magníficas gafas?

Ángel Calabria.—(Banderillero).—Sí.

Flores.—¿Es de Bilbao?

Calabria.—Sí. Es don Carlos Tramullas, crítico autorizadísimo, miembro de honor de todos los Clubs y Peñas tauri-

nas, que firma sus trabajos con el seudónimo de *Civil*.

Flores.—¿El mismo que viste y calza! ¿Tiene usted, claro está, si en ello no tiene inconveniente, la amabilidad de comunicarle que deseo saludarle?

Calabria.—Con mucho gusto. (Dirigiéndose a *Civil*). ¡Eh, don Carlos! Haga el favor: un momento.

Civil.—¿Qué ocurre?

Calabria.—Un muchacho que desea hablar con usted.

Civil.—Al instante. (Se levanta de su mesa y viene derecho a estrechar la mano que se le tiende.)

Flores.—Soy Fermín Santamaría, el José Flores de "La Corrida".

Civil.—(Abrazándole). ¿Un amigo de "La Corrida"? ¿Qué suerte!

Flores.—¿Recuerda usted cuando a principios del año 1924, con motivo de haber entrado la revista en el quinto año de su publicación, sacaron a relucir en sus páginas los retratos de la mayoría de los de la casa? Pues entonces, querido don Carlos, salí con usted.

Civil.—Efectivamente: Tiene usted buena memoria. A usted, a *Tranquilo* de Málaga; a Marcelo, de Córdoba; al de Vitoria y a mí, nos dejaron para otro número, porque no cabíamos en el extraordinario.

Flores.—Así es. Y "La Corrida", ¿qué es de ella, ya no se hace?

Civil.—No. Ahora los compañeros aquéllos, "Doctor Vesalio", "Don Ventura", "Orzal", "Carlitos" y otros, hemos formado este semanario (entregándole un número de *Fiesta Brava*). Si usted quiere y me hace el favor, puede mandar la reseña de la novillada de esta tarde. De esa forma me evitaría el trabajo de hacerla yo.

Flores.—¡Con mil amores...! Mas ¿no dirán nada los distinguidos colaboradores del periódico al ver cómo mi firma de pobre e incompetente aficionado figura entre las de maestros tan consagrados como ustedes? Aún recuerdo una reseña suya de las ferias de mi Patrono San Fermín, del año 1924: "El baile de San Fermín o ¿Hay qué ver! ¿Hay qué ver, a un grupista del *Ojén!*"

Civil.—(Riéndose). Sí, fué famosa. Me salió bien...

Flores.—Pues la conservaré mientras viva, igual que el referido extraordinario, por ver si me depara, como en esta ocasión, la suerte y la alegría de estrechar la mano de un buen amigo.

Civil.—¿Y qué tiene que ver el extraordinario con esto?

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Flores.—Pues las fotografías de los antiguos compañeros (y perdone me apropie tan inmercidamente el calificativo). De no haberlas tenido no le hubiera conocido y habría estado privado del placer que me ha proporcionado saludarle y darle un abrazo.

CUADRO SEGUNDO

José Flores, en su mesa de despacho, se dispone a cumplir el encargo de "Civil", mas no sabe cómo empezar.

¿Pero es posible que mis trabajos puedan interesar a alguien y que el "Doctor Vesalio" consienta dejar sin publicar otros de mayor importancia, para dar cabida a esos míos? ¿Quía, no puede ser! Más al fin ya no me cabe otro remedio que mandar unas líneas al gran Vilar Giménez, para quedar bien con Terruelles. Me recomendó la brevedad y lo hice. Allá voy. (*Escribiendo*). "La tercera novillada del año se celebró con una magnífica entrada lidiándose toros de Don Vicente Martín, del "Roso Portillos" que resultaron mansos y difíciles, sobre todo a la hora de la muerte. Pedro Lecumberri no pudo lucir su arte. A su segundo lo mató de un buen rejón. El primero fué rematado por Enrique Bartolomé. Jaime Noain, alguno que otro muletazo y unos pases aceptables. Luis Izquierdo, debutante en esta plaza, sirvió de alboroto toreando con el capote y aunque quiso hacer también algo con la muleta no pudo ser, a causa de la mansedumbre de los bovinos. Fué aplaudido y es digno de que se le repita con ganado mejor.

Josele, Ramirito y el Sordo, bregaron bien y colgaron buenos pares." (*Terminando*). ¿Está ya? Pues menudo peso me he quitado de encima! Y ahora a firmar y nada más, pues como al gato goloso, se le quema el hocico a mí me van a echar por meterme donde no me llaman.

JOSÉ FLORES

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Pepe Parones

¡Qué no conoce a Curro Meloja! Sí, hombre, sí... el hijo de Pepe Meloja... ¡digo! sí en Sevilla le conocen hasta los gatos...

Y estas o parecidas chirigotas de algunos de los que forman la Peña taurina a que concurre él, se están oyendo estos días respecto a Pepe Parones, entre la hilaridad y el regocijo general.

La cuestión es que haya *mulladé* y hoy por mí, mañana por ti.

¿Qué quién es Pepe Parones?

Pues veremos si intento hacerlos una breve y discreta descripción, aunque sea a brocha gorda, ya que ni sus propios amigos saben de ese *chalo* más que de la misa la mitad.

Imaginaos un aficionado rabioso, es decir, furibundo, que una sola y obcecada pasión por las faldas podría, y aun lo dudo, apartarle de los toros.

Un aficionado que desde la adolescencia, y frisa ya en los cuarenta y tantos, ha ido de la ceca a la meca ávido de contemplar las proezas de toreros y toros, con sacrificios y privaciones a veces, y que allá por el año 1894, encontrándose a la sazón en Valencia, asistió a tres corridas de toros seguidas de la famosa feria en las que vió torear al coloso de la época "Guerrita", pero en el tendido de sol.

¡De sol, en Valencia y en el mes de Julio!

¿Puede darse mayor *turrat*?

Pues si a esta chifladura de ver toros, añadís que desde entonces, y cuidado que llovió, ha ido siempre de cara a las taquillas, pagando incluso el quince por ciento de contaduría alguna que otra vez y que nunca, jamás, le ha sido dado obtener billetes de favor y mucho menos un pase, comprenderéis que hasta cierto punto tiene su explicación lo del *chungueo* al ver que todavía pierde tiempo emborronando cuartillas y rompiendo lanzas en favor de la fiesta, máxime cuando hasta los veinte céntimos de este periódico en que colabora, tiene que aprontar para poseerlo.

Será repetición de cien mil casos que se dan en la tauromanía, pero os aseguro que es uno de los de buena fe, un primo, vamos, de los que *sienten* como el que más, el goce que producen los mil incidentes y emociones de nuestro favorito espectáculo.

Con lo único que no transige Pepe Parones, ni hay en el mundo quien le haga apear de su terquedad, es con la edad y respeto, con el trapío de las reses para la lidia, que dice él, raramente quedan media docena de ga-

naderos que conserven su tradición de escrupulosidad en la selección. Y no precisamente por su culpa sino por la de los *visiones* de coletudos que existen ahora, que no se arriman ni con antiespasmódico.

Y no es que sea partidario del toro grande, cornalón y pesado, nada de eso, sino con los cuatro años cumplidos, con respeto, con tipo y cara de TORO en una palabra, pues que estamos de acuerdo en que la profesión de torero debe ser exclusivamente y sólo para hombres, como diría el de la guía noctámbula.

Ved, pues, señores del margen, como quien más y quien menos tiene su psicología taurina y como no siempre los más bullidores, los más osados, son precisamente los únicos aficionados verdad, pues que también mi patrocinado y amigo, ha aprendido algo de esas cosas, pero del toreo en el ruedo, aunque esté en la *lactancia* del toreo por fuera que, en absoluto, no interesa ni es para su temperamento.

De manera que Pepe Parones escribe lo que sabe y tal vez no sabe lo que escribe, pero con todo desinterés, sin miras ni finalidades ulteriores, quizás romántica y grotescamente, pero por su gusto, por su entusiasmo y muy orgulloso de poder alternar en algún quite cuando sus amigos, maestros en estas lides literario-taurinas, tienen la tolerancia y la atención de brindarle un espacio en las columnas de la ya célebre revista *La Fiesta Brava*.

JOSÉ FABREGAT



Desde Tarragona

13 de Junio

Seguimos en plan de espectáculos jocosos, en que nos hemos metido esta temporada, y del que no sabemos cuando saldremos.

Hoy cuatro muchachos de aquí y Reus, han probado sus aptitudes con otros tantos bravísimos novillotes del Sr. Margalef, que los han molido a "coscorrones", haciendo desternillar de risa al "respetable" (que dicho sea de paso acudió en gran número) con sus "gansadas".

Señores empresarios: ¿Cuándo va a querer Dios y ustedes, que veamos un espectáculo serio y digno de la hermosísima plaza que usufructuamos?

Puntualizando



a coincidencia de que se jueguen reses de la misma ganadería en Madrid y Barcelona con pocos días de diferencia y que resulten

mansas aquí y bravas allí, no significa que la empresa seleccione y remita para los catalanes el peor lote.

Decimos esto para acallar insidiosidades, pues ni el trapío, ni la nota de la tiente, ni el favoritismo de quien se encarga de hacer los apartados para unas y otras plazas, pueden influir un ápice en la bravura.

Sabido es que los toros son como los melones, que no se sabe lo que llevan dentro y la *suerte* de los madrileños y la *desgracia* de los barceloneses, no hay que achacarlas más que a pura casualidad.

Carece en absoluto de fundamento el rumor, que algún guasón ha propalado, que el representante de la Empresa pensara ofrecer una paella a la valenciana, que había de condimentar un estupendo y conocido aficionado, émulo de Retana por más señas, invitando a varios conspicuos y conocidos taurinos catalanes.

Bien informados, podemos decir, que no hay nada de invitaciones, y menos de arroz, por ahora.

Para satisfacer la curiosidad de algunos aficionados que nos preguntan porqué los veterinarios encargados del reconocimiento de los toros en Madrid, suelen rechazar a menudo algunos de ellos provocando suspensiones, como la del jueves 10 del actual, lo que rara vez ocurre en Barcelona, diremos:

Que ello no es que derive de la rigidez, competencia u ojo clínico de estos probos funcionarios, sino más bien de la volubilidad, ignorancia o *miopía* del público barcelonés que no sabe apreciar que aquí se envía siempre lo mejor, en tanto que al circo de la carretera de Aragón no van más que *saldos*.

No ha resultado cierta la especie de que fuimos sabedores el día del Corpus; que la Empresa S. A. de las Plazas de Toros de Madrid y Barcelona pensara enajenar los circos taurinos de Barcelona a la S. P. de A. y P. para sanatorio quirúrgico de las reses equinas vulneradas en los tauródromos y depósito de papel sobrante en los días de actuación taurina sin el refuerzo de Pagés.

Mejor informados podemos asegu-

E41

rar y si que también afirmar que el negocio sigue viento en popa en lo que va de mes gracias a las combinaciones que el AMO del cotarro taurino actual les ha proporcionado.

Un proveedor de tirantes irrompibles, para niños de pecho, nos escribe sumamente alarmado, preguntando si es cierto que a Rafael "El Gallo" le empieza a salir pelo en su divina calva. Puede estar tranquilo el de los tirantes, "El Gallo" sigue sin pelos en la cabeza y sin pelo de tonto.

A "Paco Censuras" se le ha pasado el susto ya desde que sabe que no murió. Lo celebramos y damos gustosos la noticia para que todos nuestros lectores les renazca la alegría, no tengamos y puedan pasar las monedas de cupro níquel que han empezado a circular.

Después de incesantes estudios de metafísica celeste y de geografía ecléctica, hemos podido descubrir la causa de que las Empresas de nuestros tauródromos nos de ganado que no embista y bueyes que dan lidia: es que los compran por partidas como los pimientos.

Estábamos desesperados, la murria había hecho prever a nuestros organismos, veíamos próximo el avance hacia nosotros de la neurastenia más aguda, no sabíamos por donde andaba "Larita", por fin respiramos. Había aparecido en Aranjuez el día 30 de Mayo, alternando con Belmonte y Sánchez Mejías, vaya gente más divertida los de la tierra de los espárragos.



PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Hoy hace años



Incidente

Guardando los respetos personales, el crítico tiene perfecto derecho a juzgar la labor de cualquiera.

Así lo entienden hoy los toreros y son poco frecuentes los incidentes entre lidiadores y reviseros.

Años atrás estos casos se sucedían con lamentable frecuencia.

Uno que dió mucho que hablar en Madrid a la afición tuvo efecto durante el apartado de los toros de don Vicente Martínez lidiados el 17 de Junio de 1888 por "Cara-Ancha", "Espartero" y "Guerrita".

El picador "Coca" molestado por la apreciación que hiciera de su trabajo en la corrida anterior don Leopoldo Vázquez y Rodríguez agredió traídoramente a dicho crítico causándole lesiones leves.

El suceso causó indignación entre los que lo presenciaron y el empresario de la plaza, que era Mazzantini sumándose a la protesta prescindió de los servicios del irascible picador.

El "Coca" tuvo motivos de arrepentirse de su acto incalificable.



Noticias

Un nombramiento

Ha sido nombrado representante de la Sociedad de Banderilleros, en Barcelona, nuestro particular y buen amigo D. Alfredo Martínez, competente y gran aficionado.

La Sociedad de banderilleros merece nuestros plácemes por tan acertado nombramiento, y el amigo nuestra cordial enhorabuena por su merecida elección, rogándole que en esta nueva fase de su actuación acerca de estos modestos artistas del traje de luces que con su actividad colaboran en pro de la fiesta, labore y ponga todas sus energías para el bien de la sociedad y engrandecimiento de nuestra hermosa fiesta.

Un ruego y una petición

Hasta nosotros se ha acercado una comisión de buenos aficionados de la Peña Maera, rogándonos que transmitamos por mediación de nuestra Revista una petición al Sr. Representante de la Empresa en esta capital. Gustosos atendemos a los aficionados solicitantes y pedimos al Sr. Martínez, Representante de la Empresa de nuestras plazas de toros, vea la manera de incluir en sus combinaciones novilleriles, al artista y valiente novillero Pérez Cueto, que tiene ganas de toros y demostrar ante la afición catalana lo mucho que vale y puede hacer con los toros.

El ruego está cumplido, la petición está hecha; ahora solo aguardamos la contestación satisfactoria de la Empresa por mediación de su Representante, y que luego el modesto y buen artista Pérez Cueto, nos haga quedar bien, arrimándose al toro y dando una buena tarde de ídem.

La Peña Maera queda satisfecha.

Fallecimiento

Víctima de una pertinaz dolencia ha fallecido en esta ciudad, el joven y buen banderillero Modesto Martínez hermano del conocido gran aficionado y secretario en esta de D. Eduardo Pagés, D. Salvador; al cual le transmitimos desde las columnas de esta revista nuestro mas sentido pésame; lo mismo que a todos sus deudos.

¡Descanse en paz el modesto banderillero!

Liquidación de la suscripción abierta por el "Grupo Ojén" a favor de la Vda. e hija de Franqueza

Ayer le fué entregada en su domicilio a la Viuda del malogrado escritor taurino Franqueza la cantidad de 433 ptas. que junto con las 500 ptas. entregadas el mes pasado suman la cantidad de 933 ptas., suma total que arrojó la suscripción que el "Grupo Ojén" abrió con motivo del fallecimiento de D. Juan Franco del Río "Franqueza".

Damos las gracias a todos los que con su óbolo han contribuido a que sea más llevadera la viudedad de esta señora y la horfandad de una niña.

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Turnos en contra

Más "distracciones"

La embriaguez de la exageración



El lector habrá visto en reseña de la 11 corrida de abono, que no me quedé corto en el volteo de la campana en honor

de Villalta, con motivo de su épica hazaña. Aquí no nos duelen prendas. Después de dejar sentado que a mi el estilo de Villalta no puede gustarme, reconocí, rendido a la evidencia, que el antiestético torero, estuvo colosal, y adjetivé cumplidamente sus enormes pasmosas, tremebundas faenas, sin buscarles una tilde ni un pero, apurando el resalte de cuanto las avaloró, en primer lugar el haberlas realizado con verdaderos toros, grandes, bravísimos y nerviosos. Toros duros y difíciles de puro buenos. La imparcialidad de que pudo alardear me ampara de toda sospecha tendenciosa.

Pero hay señores tan *distráidos* o tan inhábiles que no pueden o no saben elogiar, sin caer en las *distracciones* de que tanto abomino.

Al *jalear* la hazaña de Villalta se han cometido disparatadas distracciones. Ha "puesto el mingo" el crítico de *Informaciones*: José Romeo.

Con letras tamañas titula la revista: "Villalta tuvo en Madrid el mayor triunfo que registra la historia taurina: mató cuatro toros y cortó cuatro orejas y un rabo."

"El mayor triunfo que registra la historia taurina... como quien no dice nada... Para decir eso (además de tener que ser eso cierto) es menester saberse al dedillo la historia taurina y después tener buena memoria: no olvidar esa historia.

José Romero o no sabe la historia taurina o padece aumesia aguda. Contra esta grave dolencia tiene el historiador (léase el crítico) el remedio infalible de la *consulta*. Una afirmación tan rotunda precisa documentarse para no quedar en ridículo. Sin necesidad de repasar ni rebuscar datos en

mi archivo taurino; sin remontarme a pasadas épocas remotas; de memoria y sin salirme de la historia taurina en lo que va de siglo, podría citar quizá una docena de triunfos dignos de ponerse al lado del de Villalta, si no le sobrepasa, ya en la cantidad (mayor número de toros muertos por el espada triunfante, con menor número de estocadas y más cortes de orejas), ya en la calidad. (Luego hablaré de esto). Pero me limitaré a citar algún botón de muestra.

La tarde de la muerte de Dominguín en Barcelona, el año 1900 (ya veo que, sin querer, me he salido un poquillo del siglo XX) el Algabeño (padre) mató seis toros de seis estocadas y tuvo un triunfo colosal. (Cito de memoria, repito, y por eso no cuento las orejas que cortara).

En 1909 repitió, y aun superó la hazaña, Machaco en Murcia, en la corrida de la muerte de Pepete. Seis toros, seis estocadas, seis orejas.

El 12 de julio de 1914, Celita mató seis toros en Barcelona. Presencé la corrida, en la que reinó igual delirante entusiasmo que en la reciente del triunfo de Villalta. Celita dió seis estocadas, dos pinchazos y un descabello; entró a herir siete, de las ocho veces a volapié neto. Cortó seis orejas y salió en hombros. En aquella corrida, el gran matador estuvo además lucidísimo toreando y banderilleando. Fué algo inolvidable. Todo, en siete cuartos de hora.

Pero si esas tres corridas (entre tantas otras) no cuentan para José Romeo por haberse celebrado en provincias (por más que "la historia taurina" no se reduce a Madrid) a Madrid me atengo. El 20 de Junio de 1920 Juan Belmonte mató cuatro toros de tres estocadas dos pinchazos y cortó tres orejas y un rabo.

Y lo que hizo toreando... Pero, bueno, esto entra ya en el apartado de la calidad. (¿Cuántos triunfos insuperables, en cantidad y en calidad, no tendría Joselito, encerrado con seis toros, que el olvidarlo resulta inexplicable sacrificio taurino?)

Refiriéndome a la calidad del toreo de Villalta cae el revistero de *Informaciones* en flagrantes herejías, que

si no fuera por lo *distráidos* que aquí estamos todos y lo fácilmente que se pasan por lo alto estas distracciones, incapacitarían a un crítico. (¿Qué le diría de un crítico de arte que para elogiar, por ejemplo, un cuadro de Ortiz Echagüe, pongo por pintor que acaba de triunfar en Madrid, dijera que en la historia de la pintura no se registraba otro caso semejante, olvidándose de un Rafael, de un Goya y de un Boticelli?).

Dentro del estilo peculiar de Villalta, éste alcanzó esa tarde la cima de lo perfecto. Pero hay derecho a decir en serio estas herejías, estos verdaderos y sacrílegos disparates?: "Nosotros, pobres aficionados, indocumentados aficionados (menos mal que confiesa su indocumentación), no conocíamos el pase natural" (!!) Belmonte no existe para este señor... "Hasta ayer nos habían estado engañando..." (!!!) "¿Qué sabíamos nosotros de verdadero arte de torear con la muleta?" ¡¡A que seguir!!

H tenido que venir Villalta a enseñarnos el arte de torear con la muleta. Joselito, Belmonte, Chicuelo, Rafael el Gallo no han podido hacerle ver a José Romeo cómo se torea con la muleta...

No son esas las únicas frases, verdaderas profanaciones taurinas, las estampadas en *Informaciones*. Las hay por el estilo a docenas.

¡No hay derecho, señores, no hay derecho a tales *distracciones*, a tales imprevisionismos ante cada nueva hazaña! Un poco de memoria; y un poco de conciencia de la responsabilidad de la crítica.

Como Villalta "no ha toreado nadie", dice. Conformes: como él, no; porque tiene su estilo que es suyo. Pero mejor que él; han toreado tantos! Y sobre todo, estando Belmonte en activo no hay disculpa para tales olvidos: que no es un torero de hace cincuenta años, de quien este desmoriado crítico pueda olvidarse: que está en activo, y él si que "es el mejor de los mejores" y "el único."



Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Madoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA

Desde Málaga

13 de Junio

El cartel de la corrida celebrada hoy se componía de seis novillos del Marqués de Villamarta, para los "fenómenos" de doblé, Epifanio BULNES, Enrique TORRES y Mariano RODRIGUEZ.

El ganado cumplió a excepción del tercer novillo que fué fogueado, pero que llegó suave a la hora de la muerte.

BULNES: Nos descepcionó por completo, por cuanto que traía un carte enorme y no y no demostró nada más que tiene mucho miedo.

Empezó con unas verónicas regularcitas en su primero y con motivo de sufrir un achuchón, cambió por completo. Todo lo que hacía era a la defensiva. ¡Vaya miedo que maneja el "nene"!

Las faenas de muleta tan sólo fueron trapazos por la cara y con la espada a su primero lo mató de cinco pinchazos y tres intentos de descabello y a su primero de un pinchazo que descodó al novillo y media entrando mal. (Bronca).

TORRES: Unas verónicas excelentes y unos quites llenos de gracia torera y nada más, el resto fué solamente salir del paso de la manera más pronta. Pinchó infinidad de veces, todas ellas echándose fuera.

RODRIGUEZ: Nada que mereciera la pena, unos pases pintureros, aprovechando el viaje del toro y ya está.

También pinchó más de la cuenta.

¡Vaya corridita!

El domingo próximo tenemos anunciada una corrida con seis toros de Guadalets para el Gallo, Antonio Márquez y el Niño de la Palma, hasta entonces...

PERLA Y ORO.

Desde Inca

Baleares 13 Junio.

Juan Belmonte el valeroso,
Con Barajas el alegre
Y el Algabeño gracioso
En Inca matan seis Pérez.
He de decir ante todo,
Que sin ser sobresalientes
Salvo el sexto que fué bronco
Llegaron bien a la muerte.

Belmonte. A su primero, al saludarlo con varias verónicas suaves y bien templadas y terminar con media de marca recibe una ovación de ley.

Grageas Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Barcelona y España entera

debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero ACUDIDA

El Barato del Ensanche

BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)

TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P.

Inmenso surtido en medias de seda

15,000 docenas pares guantes hilo extra, par	2,00 Ptas
Grandioso stok de monederos, todo piel.	1'65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finisimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1'25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde.	7'50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda.	1,25 "
12,000 docenas de camisetas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una.	1'35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una.	0'45 "
3,000 tirantes colores, uno.	0'55 "

Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Gamuza y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasas — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de nacar y fantasia — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido

BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

Con la muleta se aprieta y ciñe de veras en pases en redondo, de pecho y sus clásicos molinetes que ejecuta con gran precisión; tras de un buen pinchazo suelta una corta que basta. (Muchas palmas).

En su segundo que brinda a la bellísima Srta. Marita Laufer de Tapia, vimos al artista consagrado manejando con gran maestría la flámula dando una colección de pases preciosos y bien acabados y señalar un buen pinchazo, vuelve con la muleta y se estrecha más si cabe, terminando varios pases volviendo la espalda arrodillado y agarrado a los pitones (ovación delirante), por quedarle el bicho volvió a pinchar y con otra ración de faenón, descabello a pulso y ovación, oreja y salida en hombros.

Barajas. Alegre y pinturero con el capote, banderilleó sus dos toros estupendamente haciendo alarde de sus portentosas facultades sobre todo en el quinto, que juntamente con Algabeño proporcionaron un tercio tan animado y vistoso con tan variados floreos que el público entusiasmado inundó el ruedo de sombreros y otras prendas. Con la muleta también se portó muy bien como igualmente con el estoque ganándose también su correspondiente oreja.

Algabeño. Con la capa arrancó frenéticas ovaciones así como con banderillas realizó dos grandes faenas y tumbó de enormes estocadas a sus enemigos premiando su labor con oreja y salidas en hombros. Pusieron excelentes pares el gran Magritas y Rosalito que juntamente con Cuirán y Moyano bregaron mucho y bien.

Con el palo largo Anguila y el Güero.

C. SÁNCHEZ BEATO

Desde Zaragoza

6 de Junio de 1926.

A cualquier cosa llamamos novillada.

La de ayer, más que novillada, fué una solemne camama, capaz de quitar las ganas de arrimarse a la Plaza al más empedernido aficionado.

Los bichos de la vacada de Urcola, además de mansos de carreta, eran chicos, salvo los tres últimos, que, sin ser grandes, llegaron a la talla de terciados.

De los toreros nada bueno tenemos que contar a ustedes, si no es el afán de trabajar y lucirse que mostró Rayito en toda ocasión... Porque lo que es Sacristán Fuentes, poco digno de aplauso podemos apuntarle; y en cuanto a Cantimplas, ignora mucho todavía para soltarlo en una función con picadores.

Fuentes estuvo muy movido y encorvado en su primero, aunque hay que confesar que se arrimó en la primera parte de la faena a aquel bicho, que si era noblote, carecía de nervio y pecaba de soso: dióle un pinchazo sin soltar, una corta, tendida y trasera, entrando con bastante rectitud, y un certero descabello.

Al cuarto, que estaba huído, no supo recogerlo ni aguantarlo, se coló casi siempre mal en la salida, por lo que fué arrollado algunas veces. Dió media estocada en lo alto, cuarteando; un pinchazo y otra estocada delantera, echándose siempre fuera. Estuvo pesadísimo intentando seis veces el descabello y oyó un aviso.

Rayito comenzó con bastantes precauciones la faena en su primer toro, dando unos cuantos pases con ambas manos, siendo achuchado cuando lo hacía con la derecha: dió un pinchazo volviendo el cuerpo y retorciendo la muñeca, rompiéndose el estoque. Volvió a entrar despegado y dejó media delantera y atravesada, saliendo enganchado por una pierna al escupirse de la suerte.

En el quinto, un ciego que huía de su sombra en busca de lazarillo sin duda, dió Rayito varios mantazos aprovechando los viajes del prófugo, teniendo la suerte de cazarlo, previo un pinchazo, de una estocada en lo alto.

Cantimplas dió la sensación de que ignora mucho, de que se arrima algo y de que mata bastante. A su primero lo pasó de certa, movido, dando trapazos con precipitación a salga lo que saliere, echándose el toro encima a cada momento: en cambio con el estoque entró guapamente, agarrando un sartenazo un poco caído que bastó.

En el último, un ciego manso y huído, dió pocos pases y una estocada corta y delantera, entrando bien.

Todo esto en medio de una vulgaridad horrible y continuas broncas al presidente, al asesor, a los monosabios, a los picadores y hasta a los guardias.

Y eso que no llegábamos en la plaza a cinco mil almas.

Las cuales salieron, como es de suponer, echando chispas.

¡Ah! La dirección de la lidia, nula: aquello fué un herradero.

Y hasta la próxima, que esperamos sea peor.

Y Dios nos coja confesados.

TEDDY



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - **BARCELONA**

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

SEGUNDO TOQUE **CARRASCLAS**
UNO AL SESGO **AZARES**
DON VENTURA **P. P. PARONES**

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano **DON QUIJOTE**
En Bilbao
Carlos Tramullas **CIVIL**
En Córdoba
Marcelo Moreno **TARIK DE IMPERIO**
En Zaragoza
Vicente Vila **TEDDY**
En Málaga
Juan Valero **PERLA Y ORO**
En Valencia
José Lázaro Bayarri **J. ORAZAL**
En Melilla
Donato Fraile Elosúa
En Francia
M. Marcel Grand **DON SEVERO**
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin **CORTO Y DERECHO**
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caseli

MANUEL

Valiente matador de novillos que el día de su debut en Barcelona dejó grato recuerdo a



R. RUFO

los aficionados por su valor y artístico toreo. La Empresa debe repetirlo pronto.

